

BAP RÍO PUTUMAYO II. PLATAFORMA ITINERANTE DE ACCIÓN SOCIAL EN EL AMAZONAS. MARINA DE GUERRA DEL PERÚ



Introducción

El pasado 8 de octubre asistí a la celebración en San Antonio del Estrecho del 203.º aniversario de la Marina de Guerra del Perú y del 145.º de la batalla naval de Angamos, en la que el almirante Grau pasó a formar parte de la historia de este país, convirtiéndose en un ídolo nacional.

Me encontraba comisionada en la Cuarta Campaña de Acción Social de las PIAS (Plataformas Itinerantes de Acción Social) a bordo de un buque de la Marina de Guerra del Perú, el BAP *Río Putumayo II*, en plena Amazonía peruana, en el río Putumayo. El objeto de mi comisión fue integrarme como enfermera dentro del equipo sanitario que presta asistencia a las comunidades aisladas en las cuencas de los ríos de la selva amazónica.

Con este artículo me gustaría compartir la experiencia, ubicándoles primero en la organización de la Marina de Guerra del Perú y en la zona naval donde desempeñé la comisión; pasar luego a describir las PIAS, su organización y funciones, y, por último, adentrarme en particular en la campaña por el río Putumayo.

La Marina de Guerra del Perú y su Quinta Zona Naval, Iquitos

La Marina de Guerra del Perú cuenta con cinco zonas navales: tres en el Pacífico y dos, Pucallpa e Iquitos, en plena selva amazónica.

En el margen izquierdo del río Amazonas se encuentra la ciudad de Iquitos —en el departamento de Loreto, provincia de Maynas—, considerada la más grande del mundo sin conexión terrestre, su nombre significa «multitud separada por las aguas».

Aquí se ubica la Comandancia General de Operaciones de la Amazonía (COMOPERAMA), en la Estación Naval «Capitán de Corbeta Manuel Clavero Muga», desde donde se proporciona el despliegue de medios y de personal necesarios para la protección y el desarrollo sostenible de la Amazonía. Dentro de la COMOPERAMA, la Comandancia de la Flotilla de Unidades Fluviales (COMFLOTFLU) cuenta con unidades operativas que vigilan los intereses fluviales y territoriales, sirviendo de apoyo a los guardacostas en el control del tráfico fluvial y custodiando la soberanía con cañoneras, destacamentos navales y unidades de transporte logístico para combatir el narcotráfico, la explotación descontrolada de la flora y la fauna, así como la minería y la deforestación ilegal.

María A. ROMERO GALVACHE



El demonio no puede resistir a la gente alegre.

San Juan Bosco

Además, a través de la Acción Social, brinda apoyo a las comunidades ribereñas, promoviendo así el desarrollo socioeconómico de la región.

La COMFLOTFLU dispone de siete PIAS, cuatro buques hospitales y cuatro cañoneras fluviales.

La selva amazónica, zona de actuación de las unidades de la COMFLOTFLU

Las unidades de la COMFLOTFLU despliegan en el Amazonas y sus afluentes.

El Amazonas es la selva tropical más grande y con mayor biodiversidad del planeta, y su río es el más largo, caudaloso, ancho y profundo del mundo. Nace en los Andes peruanos y desemboca en el océano Atlántico, y su cuenca tiene más de seis millones de kilómetros cuadrados.

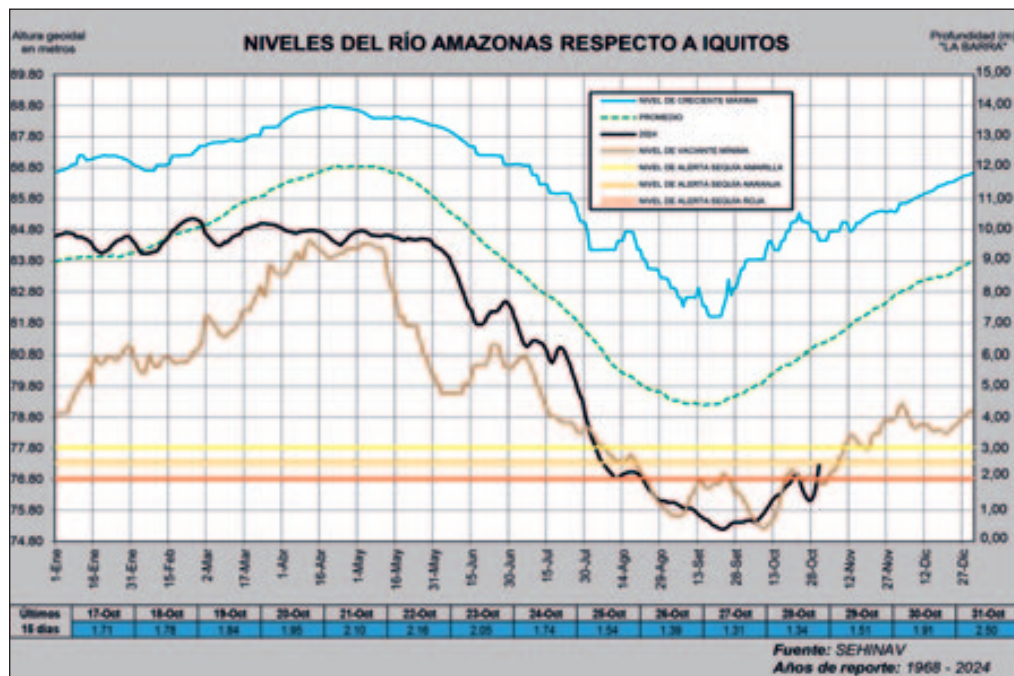
En la Amazonía hay dos períodos hidrológicos diferenciados: creciente y vaciante. Durante la creciente los ríos son navegables por buques de hasta 32 pies de calado, y en va-

ciante de hasta 10 pies, debiendo tener cuidado con los «malos pasos» existentes, sobre todo los del tramo comprendido desde el poblado de Santa Rosa (frontera Perú-Brasil-Colombia) hasta la ciudad de QUITOS.

Actualmente el río Amazonas no pasa por su mejor momento. En los meses de septiembre y octubre de 2024 se registró la mayor vaciante de la historia, muy por debajo de los mínimos de años anteriores, lo que está afectando gravemente a las comunidades que viven de sus



Ámbito de actuación de las PIAS en la Amazonía.
(Imagen facilitada por la autora)



Niveles del río Amazonas con respecto a Iquitos en octubre de 2024. (Fuente: SEHINAV-Servicio de Hidrografía y Navegación de la Amazonía de la Marina de Guerra del Perú)

aguas y para las que la única forma de llevarles asistencia o suministros es a través del río.

Las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS)

Éstas son plataformas por las que el Estado, mediante su Programa Nacional Plataformas de Acción para la Inclusión Social (PAIS) del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), apoyándose en la Marina de Guerra del Perú (COMOPERAMA) con sus buques fluviales y en la Fuerza Aérea del Perú (FAP) con sus avionetas de flotadores (*Twin Otero*), se pone al servicio de los más pobres. Desde este verano se está también desempeñando un proyecto piloto terrestre de las PIAS, junto con el Ejército del Perú, en zonas rurales con acceso por carretera.

Las PIAS llegan a 235 comunidades y a un total de 668.000 habitantes, con 194 puntos de atención, a los que se les presta los siguientes servicios:

- RENIEC: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (altas por nacimiento, bajas por defunción y otras gestiones).
- Banco de la Nación: apertura y acceso a cuentas bancarias (realizar ingresos, sacar dinero, cobrar pensiones...). Además, cada buque lleva un cajero automático.
- Ministerio de Educación: la mayoría de las comunidades cuentan con una escuela de infantil/primaria, con profesores allí destacados, aunque no siempre se integran bien en el entorno y/o en la comunidad. Desde el Ministerio de Educación tratan de valorar, inspeccionar, detectar y reportar situaciones irregulares, así

como aportar herramientas para educadores y padres que favorezcan la integración.

— Ministerio de Cultura: encargado de asegurar los derechos de los indígenas teniendo en cuenta su cultura y su lengua.

— Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP): mediante el Programa Nacional AURORA para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar, y el Servicio JUGUEMOS, que fortalece las capacidades de autoprotección a través del juego en niñas/os y adolescentes.

— DEVIDA (Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas): el MIMP y DEVIDA conforman el Grupo Externo, con dos psicólogos y un profesor que acuden a las comunidades y trabajan con niños, padres y adolescentes a través de charlas divulgativas e informativas y juegos con los más pequeños.

— SIS (Seguro Integral de Salud): encargado de proteger la salud de los peruanos que no cuentan con seguro, priorizando a aquellas poblaciones vulnerables que se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema.

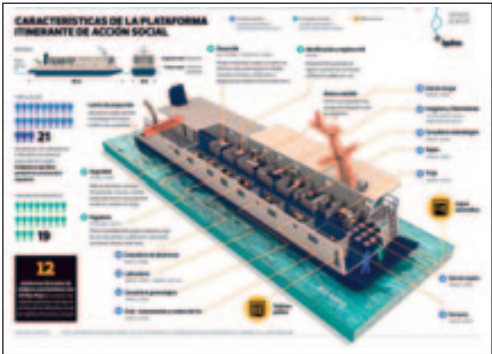
— GERESA Loreto (Gerencia Regional de Salud): proporciona asistencia sanitaria y cuenta con dos médicos, un odontólogo, un obstetra, dos enfermeras, dos auxiliares y un técnico de laboratorio.

Características de la Plataforma

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

ESLORA	48 metros
MANGA	10 metros
PUNTAL	2.20 metros
CALADO	0,82 metros
VELOCIDAD	9 nudos
TRIPULACIÓN	43 personas

Constan de tres niveles: primero o cubierta principal, donde está la zona asistencial y de servicios; se accede por proa y cuenta con una sala de espera, otra de triaje, farmacia, consultas y resto de servicios. En esta misma cubierta, en la toldilla, hay una lancha-ambulancia para despliegue de equipos médicos a las quebradas y zonas más inaccesibles.



En el segundo nivel se encuentran los alojamientos, la cocina, los comedores y el puente de gobierno, y en el tercero están las antenas de comunicación, la lavandería y un gimnasio.

Zona de actuación del BAP Río Putumayo II

El Putumayo, río entre fronteras

Para acceder al río Putumayo desde Iquitos hay que navegar río abajo por el Amazonas hasta llegar a la «triple frontera» en Santa Rosa (Perú), Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil); desde aquí se ingresa en aguas brasileras, donde confluyen el río Amazonas y el Putumayo. Continuando con la navegación, a la altura de Tarapacá, entramos en aguas de jurisdicción colombiana, hasta la comunidad del Álamo, donde ya pasamos a aguas nacionales peruanas. Desde este punto hasta Tres Fronteras (zona fronteriza entre Ecuador, Perú y Colombia), en el Alto Putumayo, el río marca el



PIAS Río Putumayo II. (Imagen facilitada por la autora)

Un día a bordo del BAP Río Putumayo II PIAS

A bordo de las PIAS no existen los fines de semana ni los festivos. Una vez que empieza la campaña, se presta asistencia a una comunidad por día, siempre a contrarreloj para poder llegar a todos los puntos de atención y sabiendo que en período de vaciante el riesgo de varar aumenta y la misión se puede ver afectada. Por ello, se suele navegar justo antes del orto y se intenta no hacerlo al anochecer, cuando hay poca visibilidad. La distancia entre un punto de atención y otro puede variar, aunque normalmente es de una o dos horas de navegación aproximadamente.

El trabajo asistencial comienza cada mañana a las 08:00 h, hasta las 17:00, con una parada para co-

mer entre las 13:00 y las 14:00. Después se realiza el trabajo burocrático generado con cada asistencia, lo que lleva a que a veces el personal esté trabajando hasta pasadas las 22:00 horas.

Una vez atracados, el primero en intervenir es el/la representante del Ministerio de Cultura, que desembarca en busca del cacique y/o autoridad de la comunidad para subirlo a bordo con el fin de presentarnos, ofrecerle nuestros servicios y dar las instrucciones oportunas para comenzar con las atenciones. Normalmente se hacen cuatro o cinco campañas al año, por lo que la gente de las comunidades ya conoce la dinámica de trabajo y a la mayoría del personal que presta asistencia, lo que favorece el trato cercano, el correcto seguimiento de la salud de las familias y la resolución de problemas.

A las 08:00 h se abre la compuerta doble de la cubierta principal proa y comienza a llegar la gente; hay comunidades más pobladas que otras y ríos con más habitantes que otros, a lo que se añade que a un punto de atención puede acudir gente de comunidades próximas e incluso de la otra orilla del río, es decir, colombianos. Pero se presta atención a todo el mundo.

Nada más entrar, se encuentra la sala de espera, con una gran pantalla de televisión que hace que adultos y niños tengan una estancia mucha más atractiva; otras veces, el personal del Grupo Externo (DEVIDA, JUGUEMOS Y AURORA) aprovecha para dar alguna charla y trabajar con padres e hijos sobre los derechos y deberes de los niños, la violencia, los abusos sexuales o las drogas.

Servicio de Enfermería:

El personal de enfermería se encarga de la vacunación de bebés, niños y adultos. A estos últimos se les pone la vacuna de la gripe. A los niños se les lleva el seguimiento desde su nacimiento con su cartilla y vacunas correspondientes. En el momento en que estuve a bordo había una campaña de vacunación de la triple vírica (rubeola, sarampión y parotiditis), pero no se disponía de la de meningitis, y precisamente a finales de agosto hubo un brote de meningitis meningocócica en San Antonio del Estrecho. Además, a los niños se les administra hierro y vitamina A vía oral y se les mide la hemoglobina en sangre para ver si están anémicos. A niños y adultos se les desparasita internamente cada seis meses. También se administran tratamientos



Trabajando con el Grupo Externo y los niños.
(Imagen facilitada por la autora)

prescritos por el médico en el momento de la consulta y se da asistencia a cualquier cirugía menor que se presente.

Servicio de Obstetricia:

Se encarga de la atención y seguimiento de las gestantes y de la planificación familiar. A las mujeres se les realiza una citología una vez al año y se les enseña a realizar una autoexploración de mamas. Se administran anticonceptivos, tanto vía oral como inyectables, o se les pone el implante hormonal subcutáneo o dispositivos intrauterinos (DIU). La elección del método lo decide el/la obstetra en función de cada caso. También se realizan a bordo pequeñas intervenciones ginecológicas en casos del virus del papiloma humano (VPH).

A cada persona que entra en la consulta con el/la obstetra se le realiza un test de sífilis, VIH y hepatitis B. Se les habla de las enfermedades de transmisión sexual y cómo prevenirlas. A los

hombres les entregan preservativos. Por otra parte, el buque dispone de una sala paritorio que dispone de incubadora. Durante 2023, 19 bebés nacieron a bordo de las PIAS.

Laboratorio:

Cuenta con un técnico de laboratorio encargado de análisis clínicos, detección de enfermedades endémicas, de transmisión sexual (ETS) y otros exámenes.

Servicio de Odontología:

Además de educación para la salud bucodental, presta asistencia con tratamientos y prevención de enfermedades, realizando extracciones, limpiezas bucales y empastes.

Servicio de Medicina:

Dispone de dos consultas donde se atienden las diferentes patologías que puedan darse. La asistencia es muy limitada; se tratan infecciones y procesos inflamatorios y algunas enfermedades crónicas, como diabetes e hipertensión arterial. También se realizan cirugías menores ambulatorias y se proporciona tratamiento a corto y medio plazo. Para patologías más complicadas o seguimiento de algunas enfermedades son derivados a la posta médica más cercana, que es el primer nivel de atención de salud. La posta de referencia en la provincia del Putumayo está en San Antonio del Estrecho, a donde, dependiendo

de dónde esté situada la comunidad, se puede tardar en llegar desde dos horas hasta dos días en «peque-peque» (embarcación fluvial, canoa o bote de madera con un fueraborda), que es su medio de transporte. En caso de emergencia sanitaria, se puede solicitar una aeroevacuación para traslado del enfermo hasta el hospital de Iquitos con una avioneta de flotadores.

Las enfermedades más recurrentes en estas zonas son las de tipo infeccioso, afecciones parasitarias, enfermedades de salud mental, VIH, alcoholismo y enfermedades crónicas, degenerativas y cardiovasculares. Hay que tener en cuenta que la mayoría de estas poblaciones usa el agua del río para su higiene y consumo, lo que conlleva problemas derivados de su contaminación, con diarreas agudas, deshidratación y, por ende, un aumento de la desnutrición infantil.

Administrando tratamiento médico intravenoso. (Imagen facilitada por la autora)





Vacunación infantil. (Imagen facilitada por la autora)

Para concluir

La pobreza extrema y el aislamiento social de las comunidades amazónicas son algunas de las realidades que más me han impactado. Rodeados de agua y de selva, no disponen de agua potable para beber y cocinar. Sólo algunas de ellas cuentan con un tanque para la recogida del agua de la lluvia.

Fundamentalmente viven de la pesca (la doncella, el paiche y otros peces de río), la caza (monos, aves, lagartos y las tortugas y sus huevos, como los de la taricaya y la charapa) y la agricultura (la yuca, el camote, el camu-camu, el mango, la papaya y el plátano son algunos de los productos más conocidos). Son gente extremadamente pobre que no dispone de servicios básicos y con una esperanza de vida muy por debajo de la media, tanto en niños como adultos.

Me maravilla el trabajo que hace el Estado junto con la Marina de Guerra del Perú para poder llevarles todos los servicios básicos al menos cuatro veces al año. Otra de las cosas que más me impactó son las pocas posibilidades de los niños de estas comunidades de acceder a una educación secundaria y mucho menos universitaria, debido al aislamiento y los escasos recursos económicos.

Cuando estuve en San Antonio del Estrecho pude conocer, en la parroquia de San Antonio de Padua, a Francisco Javier Pla García, párroco de la misma, sacerdote diocesano

español. Además, coincidí con el también sacerdote diocesano español Pablo Jareño López-Cuervo, que actualmente está en la comunidad de Soplín Vargas, en el Alto Putumayo (zona muy peligrosa); ambos misioneros pertenecen al vicariato apostólico de San José del Amazonas, donde destaca su labor de evangelización y de servicio a los más pobres.



Sacerdotes españoles de la Parroquia San Antonio de Padua en San Antonio del Estrecho.
(Fotografía facilitada por la autora)

También pertenecientes al vicariato son las misioneras parroquiales del Niño Jesús de Praga, que dirigen un internado al lado de la parroquia y que tuve el privilegio de visitar, donde ofrecen gratuitamente alojamiento, comida y educación a esos niños de las comunidades alejadas *que quieren seguir estudiando. Gracias a las donaciones particulares, a las campañas de la iglesia para las misiones religiosas —como el Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND)— y a las subvenciones del Estado, pueden dar la posibilidad a estos niños de forjarse un futuro lejos de las drogas, la prostitución y el narcotráfico.*

En definitiva, poder participar en esta campaña ha sido todo un privilegio, y no quiero terminar este artículo sin agradecer a la Marina de Guerra del Perú su invitación y el buen trato recibido; a mis compañeros en el buque, tanto civiles como militares, porque me he sentido plenamente integrada, y por último, al personal de la Agregaduría Naval de España en Perú por estar pendientes de mi bienestar.

No hay nada más gratificante que participar de la alegría de los más pobres.